



Los 40 años del PT, el partido de Lula

Por: [Eric Nepomuceno](#)

Globalización, 11 de febrero 2020

[Página 12](#) 10 febrero, 2020

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Democracia](#), [Política](#)

En 1980, el 10 de febrero fue un domingo. En un salón del Sion, un colegio católico reservado a señoritas de la elite de Sao Paulo, *intelectuales, religiosos vinculados a la Teología de Liberación, artistas y un nutrido número de sindicalistas fundaron el Partido de los Trabajadores (PT).*

Era un grupo bastante heterogéneo, integrado por académicos como el historiador Sergio Buarque de Hollanda, el educador Paulo Freire o el crítico literario Antonio Candido, todos capitaneados por un combativo dirigente sindical llamado Luiz Inácio da Silva, conocido por el apodo de Lula. **Un punto específico los unía: eran fuertes opositores a la dictadura implantada en 1964** y empezaba su lenta agonía, que solo terminaría en 1985.

En 1982 el Tribunal Superior de Justicia Electoral reconoció oficialmente el nuevo partido, que llega a sus 40 años como la mayor sigla de la izquierda latinoamericana y **única agrupación que ganó cuatro elecciones consecutivas en Brasil (entre 2002 y 2014).**

Para celebrar la fecha el PT realizó un festival entre el viernes y domingo que tuvo como auge un encuentro entre dos expresidentes legendarios, el uruguayo José Mujica y el brasileño Lula da Silva en la noche de sábado, delante de unas 6.000 personas que desbordaron la capacidad de la Fundación Progreso, icónico centro cultural en Río.

Fuera del poder desde el golpe institucional que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff en 2016, el PT vio cómo su fundador y principal figura, Lula da Silva, fue conducido a la cárcel en abril de 2018, luego de un juicio claramente manipulado por Sergio Moro, el entonces magistrado y actual ministro del Gobierno ultraderechista de Jair Bolsonaro. Sin ninguna prueba Lula fue condenado en base a «evidencias y convicciones».

La instancia superior, presidida por un íntimo amigo de Moro, aumentó la sentencia. Lula solo recuperó su libertad después de 580 días, gracias a una decisión de la Corte Suprema.

Pese al fuerte desgaste provocado por un trabajo triturador que unió a los grandes medios hegemónicos de comunicación, parte substancial de la Justicia y de la Fiscalía, partidos seguidamente derrotados y el grueso del empresariado y de la banca, todo bajo la omisión cómplice del Supremo Tribunal Federal, Lula permanece como líder máximo no solo de su partido, sino de toda la izquierda brasileña.

Desde el pasado noviembre, cuando volvió a la calle, Lula busca medios para implantar una oposición actuante y eficaz contra el Gobierno que, según él, en 13 meses provocó el más severo retroceso desde que el país se transformó en República hace 131 años.

En el acto de la noche del domingo Lula, al lado de José Mujica, fue incisivo. Lanzó una dura

advertencia: «No tenemos mucha alternativa. Están desmontando todo lo que creamos, además de la sumisión al Gobierno norteamericano. Si no salimos a las calles para luchar y resistir, estaremos perdidos». Y entre muchas otras, lanzó una pregunta clave: «¿Cómo organizar de nuevo el movimiento sindical?».

Tanto la advertencia como la pregunta integran una vasta serie de dudas y desafíos que Lula, el PT y toda la izquierda brasileña enfrentan. Y, al menos por ahora, no hay ninguna respuesta en el horizonte.

Mujica, especialmente aplaudido

Del poco menos de una hora en que permanecieron en el escenario de la Fundación Progreso, en el centro de Río, Lula ocupó casi todo el tiempo.

Pero en sus dos o tres intervenciones, que, juntas no sumaron más de quince minutos, Mujica cosechó aplausos en volumen igual.

Luego de criticar duramente el consumismo incentivado con énfasis en la juventud, lanzó una frase que incendió la platea: «La vida se va y la pregunta es si basta gastar la vida pagando boletos, boletos, boletos», para luego concluir que «la vida no es solo trabajar, es preciso vivir».

También ha sido fuertemente ovacionado cuando dijo que «el político tiene que aprender a vivir como vive la mayoría de su pueblo y no como vive la minoría privilegiada».

Eric Nepomuceno

La fuente original de este artículo es [Página 12](#)

Derechos de autor © [Eric Nepomuceno](#), [Página 12](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Eric Nepomuceno](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca